

Educación visual en el ámbito de la salud mental. Experiencias de fotografía participativa

Mireia Plans y Alice Monteil

Mireia Plans Farrero (Área de Educación Fundación Photographic Social Vision y profesora Facultad de Bellas Artes, Universitat de Barcelona mireia.plans@photographicsocialvision.org) y Alice Monteil (Área de Educación Fundación Photographic Social Vision alice.monteil@photographicsocialvision.org).

Abstract

The Educational Area of Photographic Social Vision Foundation presents three participatory photography projects aiming to promote social inclusion and strengthen links between people diagnosed with mental health problems and residents of Sant Martí area in Barcelona as well as with society as a whole. After a brief introduction to context and methodology, this research aims at proving photography is an effective tool to visualize people's inner worlds and how community-based arts projects are able to generate experiences that strengthen participants' self esteem, providing new personal bonds that contribute to the integration of people in risk of social disaffiliation.

Keywords: *Participatory photography, methodology, mental health, social inclusion, identity.*

Resumen

Desde el Área de Educación de la Fundación Photographic Social Vision se presentan tres proyectos que utilizan la fotografía participativa como herramienta de inclusión social promoviendo el vínculo entre personas diagnosticadas con algún problema de salud mental, vecinos/as del barrio de Sant Martí de Barcelona y la sociedad en general. Después de una breve introducción al contexto y a la metodología utilizada, la investigación describe como la fotografía es una herramienta eficaz para visualizar los mundos internos de las personas, y como mediante la creación de proyectos artísticos comunitarios se generan experiencias que fortalecen la autoestima de los participantes, facilitando nuevos vínculos personales que ayudan a la desestigmatización de personas que viven en riesgo de desafiliación social.

Palabras clave: *Fotografía participativa, metodología, salud mental, inclusión social, identidad.*

1. INTRODUCCIÓN

Cadaunería, *Gente genial* y su continuación, *Más gente genial*, son tres proyectos de fotografía participativa llevados a cabo desde el Área de Educación de la fundación Photographic Social Vision, todos ellos dirigidos a un colectivo de personas diagnosticadas con algún problema de salud mental que residen en la Llar Sant Martí de Barcelona. *Cadaunería* empezó realizándose en la misma residencia, con el objetivo de que cada participante desarrollara un proyecto fotográfico propio que sería expuesto al terminar. La evolución de los participantes a lo largo de los talleres y de las necesidades del proyecto lo han abierto hacia la comunidad de vecinos y vecinas del barrio de Sant Martí de Provençals, incluyéndolos como participantes de los talleres y como modelos de un estudio móvil ambulante.



© Jonás Forchini

2. OBJETIVOS, CONTEXTO Y METODOLOGÍA

La fundación Photographic Social Vision (PSV) es una entidad sin ánimo de lucro comprometida desde 2001 en divulgar y potenciar el valor social de la fotografía documental y el fotoperiodismo. A través de sus tres áreas de actuación (Proyectos, Educación y Profesional) persigue los objetivos de sensibilizar a la sociedad sobre realidades poco conocidas y problemáticas sociales, promover la transformación e integración social dotando de herramientas de expresión a grupos e individuos (público general y colectivos en riesgo) y apoyar el desarrollo profesional de fotógrafos documentalistas.

Desde su Área de Educación, la fundación desarrolla un rol activo, utilizándola como vía de transformación e inclusión social a través de actividades educativas y talleres fotográficos. En estos programas se utiliza la fotografía como herramienta para informar, expresar, interrogar, emocionar e integrar valores, fomentando el aprendizaje creativo a través de la experiencia. Basada en la buena comprensión y gestión de la multitud de imágenes a las que estamos expuestos a diario, su metodología está enfocada hacia el aprendizaje de habilidades para la creación y lectura de imágenes, la comunicación visual, el análisis, y la toma de conciencia del impacto que tiene la fotografía en el individuo y su entorno.

Desde el año 2004, los talleres *Punt de Vista* son la apuesta del Área de Educación para acercar la fotografía a personas y colectivos que no siempre tienen acceso al lenguaje fotográfico y poca visibilidad en la sociedad, utilizando la fotografía como herramienta de expresión e inclusión social. A través del proceso de creación y la

exposición de los resultados se persigue reforzar la identidad, cuestionar categorías y promover la cohesión del tejido social. El rol de las educadoras es acompañar en el proceso de creación y poner los medios para que las historias lleguen al público.

El lenguaje de la imagen es universal y consigue la transmisión de historias y la visibilización de realidades, que pasan cerca o lejos de nosotros, y que están sucediendo muchas veces a la sombra. Aprender a mirar se puede entender como una actitud, un compromiso personal de descubrir la intención que hay detrás de la mirada. Aprender a fotografiar tiene que ver con aprender a escuchar. Y cuando uno atiende, se abre un mundo infinito de posibilidades donde sólo hay que poner orden e ir seleccionando poco a poco. Y así, con la atención dirigida hacia nuestra intimidad y hacia el mundo que nos rodea, vamos creando imágenes que toman forma y sentido muy lentamente.

El punto de partida de nuestras actividades educativas consiste en aprender desde la experiencia directa -sólo se integra lo que se experimenta- y desde el desarrollo de la creatividad. Creemos que toda persona es capaz de crear imágenes que le ayuden a entender su realidad y con las que el espectador pueda empatizar. Todos tenemos una historia que contar, aunque a veces no seamos conscientes de ello. Nuestra historia, precisa y única, tiene la fuerza para darnos un lugar en el mundo y puede ayudarnos a reafirmar nuestra identidad.

Adaptamos nuestra metodología al colectivo al que nos dirigimos, al que invitamos a la creación de un proyecto artístico. Creemos que el análisis preciso del colectivo y del contexto con el que se planea trabajar, es clave para el planteamiento de unos objetivos claros, la selección de unas herramientas adecuadas y el diseño de una metodología apropiada.

Existen dos niveles que se relacionan constantemente tanto en el planteamiento como en la realización de un proyecto de fotografía participativa con fines de inclusión social: la práctica y el análisis de esta práctica. Las herramientas metodológicas seleccionadas y previamente definidas se detectan y reajustan con precisión desde el terreno. Sin esta mirada crítica permanente, existe el riesgo de una desconexión entre el proyecto y las necesidades reales del contexto y del colectivo con el que se trabaja. Por eso es importantísimo testar, redefinir y actualizar constantemente el planteamiento inicial del proyecto desde su evolución real.

3. DESARROLLO DE LA INOVACIÓN Y RESULTADOS: CADAUNERÍA, GENTE GENIAL Y MÁS GENTE GENIAL

Desde 2009 estamos llevado a cabo un ciclo de 5 talleres de fotografía participativa dirigidos a personas diagnosticadas con algún problema de salud mental y que residen en la Llar Sant Martí - Fundació Ciutat i Valors de Barcelona, un espacio de vivienda donde se les brinda atención directa y sanitaria. Los usuarios gozan de un régimen abierto lo cual les permite un contacto directo con los vecinos que comparten el mismo entorno de convivencia. Sin embargo, la mayoría de ellos, todos mayores de edad, hombres y mujeres, no disponen de los recursos económicos que les permitan acceder a ciertos servicios de ocio, lo cual reduce sus espacios de relación social. Sus situaciones familiares también presentan cierta diversidad: algunas personas están vinculadas y hay algún caso de desvinculación familiar. Sus niveles de capacidad de atención varían en función de sus patologías y de los efectos de la medicación.

Los dos primeros talleres de fotografía realizados en 2009 y 2010 con este colectivo fueron dirigidos por la fotógrafa Patricia Esteve. Consistieron en una inmersión en el mundo de la fotografía a nivel teórico, práctico, analítico y expresivo, y finalizaron con la exposición *Con voz propia* en el Convent de Sant Agustí de Barcelona. En estos talleres se generó un primer contacto con el lenguaje fotográfico y una base técnica necesaria que fue clave en los proyectos descritos a continuación, para poder incidir en un trabajo de mirada más fino y profundizar en la intencionalidad de la mirada y la creación de un proyecto personal. El siguiente

proyecto, *Cadaunería*, se ha centrado en el mundo íntimo de cada participante y *gente genial* y *Más gente genial*, en el encuentro con el otro a través de una participación activa, lúdica, creativa e integradora.

3.1 Cadaunería

Cada uno con su cadaunería significa que cada uno con lo suyo, cada loco con su tema. Fernando (participante del taller)

Los diez componentes del taller han participado en 16 sesiones repartidas en cuatro meses, de septiembre a diciembre de 2012, en las que han ejercitado su capacidad de escucha y mirada. Con una cámara analógica en la mano, han ido plasmando muy lentamente su mundo, expresando una parte de su intimidad. Durante todo el taller se han usado cámaras analógicas y copias impresas para contribuir a mantener al grupo anclado en la esfera de lo concreto y lo palpable, lo que además ha proporcionado una excusa para que cada uno se responsabilizara del revelado de su carrete semanal, abriendo un canal de contacto con el barrio.

Aunque nunca nos ha sido facilitado el diagnóstico de ninguno de los participantes por parte de los profesionales de la Llar Sant Martí, durante el taller se ha hecho un seguimiento cuidadoso de cada uno teniendo en cuenta sus habilidades y recursos específicos, testando en cada momento su respuesta a las propuestas llevadas a cabo y reajustándolas cuando ha sido necesario.

El proyecto ha intentado dar las herramientas necesarias para que cada participante reconociera su especificidad a través de sus fotografías y realizara así, un proyecto personal, compartiéndolo y relacionándolo con el resto del grupo.

Hemos prestado especial atención a la creación de un clima de libertad acompañada y de proximidad donde los participantes se sintieran motivados para explicar a través de las imágenes todo aquello que quisieran. Una vez creado este clima, cada participante se ha podido expresar, reforzando de esta manera su autoestima y haciendo del proceso de creación una experiencia saludable. Un aire fresco dentro de su cotidianidad.

Los participantes han podido usar las metáforas visuales que permite el lenguaje artístico para acceder a sus mundos particulares, gracias a haber puesto la atención en la realidad interna de cada uno, acompañada de un gran sentido del humor.

La palabra clave que ha articulado el proyecto ha sido el diálogo, planteado tanto a nivel interno (con uno mismo), como externo (con el otro y el colectivo). Durante las sesiones se han generado dos dinámicas de trabajo- las sesiones en el aula y fuera de ella, que han complementado el trabajo personal, abriéndolo al mundo exterior.

El proyecto ha requerido un reajuste constante de la programación inicial ya que en un principio, se incluían propuestas concretas basadas en la identidad a través del trabajo con el autorretrato, el álbum familiar, el entorno próximo, la intimidad, etc. El poco interés que los participantes han demostrado hacia la revisión de su pasado, y su petición específica de no mirar hacia lugares oscuros, han obligado a reformular los ejercicios y objetivos en pro de un trabajo hacia la alegría. En consecuencia, se les ha concedido una libertad absoluta en los temas a tratar.

Se cierra el taller con la creación de una exposición final, que ha dado a los participantes el reconocimiento del trabajo hecho durante cuatro meses. La edición de las imágenes ha sido un momento delicado en el que se ha intentado interferir lo mínimo en el contenido de la narración de cada historia, respetando y reforzando las decisiones tomadas por cada participante a lo largo del proceso de aprendizaje. El equipo técnico de la Fundación ha adaptado esta edición final al espacio expositivo del Centre Cívic Pati Llimona, enriqueciendo el

proceso con la participación de una diseñadora y una editora gráfica. En todo momento, cabe resaltar, cada creador ha tenido la última palabra sobre la formalización de su exposición.

En paralelo al taller se ha realizado una pieza audiovisual recogiendo la experiencia desde una mirada externa lo más neutra posible a través de una cámara observacional. El audiovisual refleja la evolución del taller, respetando la lentitud, la delicadeza y la sensibilidad que ha desprendido este proceso.

La experiencia expositiva se ha completado con dos visitas guiadas a la exposición y la presentación del audiovisual en la Filmoteca de Catalunya, permitiendo a los participantes explicar su historia en público. El reconocimiento de su proceso a través de las miradas de los visitantes, personas ajenas a su contexto habitual y representantes de la sociedad, les ha dado un retorno directo del impacto que generan sus imágenes, reforzando el sentimiento de pertenencia.

Al terminar este taller, nos hemos dado cuenta de dos factores claves para la evolución del proyecto: cómo la fotografía es una herramienta absolutamente eficaz para que personas con problemáticas de salud mental desvelen sus mundos internos, y del peligro de hacer talleres que reproducen las categorías sociales que estigmatizan los colectivos con riesgo de exclusión social.

3.2 Gente genial y Más Gente Genial

La fotografía nos ayuda en las relaciones con la gente.

Esteban (participante del taller)

Gente genial es la continuación del proceso iniciado con *Cadaunería* y nace de la necesidad de los participantes del taller de relacionarse con personas de su entorno cotidiano. En las últimas sesiones de *Cadaunería* nos dimos cuenta de que algunos participantes empezaban a utilizar la fotografía como excusa para el contacto con el otro: duplicaban los retratos que hacían a la gente de la calle para utilizar una de las copias como moneda de cambio, ya sea para tabaco, café o simplemente unas palabras. Se decidió recoger y potenciar este gesto genuino en un nuevo proyecto que vinculara a los participantes con los vecinos, utilizando la fotografía como vector.

La innovación de *gente genial* ha sido generar la experiencia directa que crea la empatía y a la vez genera un reconocimiento del otro desde el vínculo directo. En este proyecto, vertebrado a través del retrato -un ejercicio difícil de presencia y empatía- ha forzado a los participantes a dejar su realidad para ir al encuentro del otro.

Este taller ha consistido en 16 sesiones realizadas entre abril y septiembre 2015 a razón de dos horas por semana. El grupo ha sido constituido por un núcleo de personas que venían de las experiencias anteriores y se han integrado algunas personas nuevas de la Llar Sant Martí.

El objetivo principal del proyecto ha sido el de romper la distancia de lo anónimo y lo desconocido, para anular prejuicios y desestigmatizar. El trabajo artístico se ha planteado en base al retrato, combinando retratos de los vecinos del barrio y un trabajo más personal en el que cada participante ha desarrollado una narrativa visual propia. “In the American West” de Richard Avedon ha servido como inspiración a nivel metodológico, introduciendo un estudio móvil con el que se han realizado los retratos espontáneos de la gente en la calle, aislándolos de su entorno con un fondo negro y utilizando la luz ambiente.

Las clases han respetado una estructura similar al taller anterior, combinando sesiones dentro y fuera del aula. La primera etapa del taller ha consistido en preparar a los participantes en su rol de retratistas (tanto a nivel técnico como psicológico), y en la segunda se han realizado las sesiones de retrato en la calle trabajado el encuentro con los vecinos tanto a nivel fotográfico como relacional.

Hemos contado con la participación del fotógrafo Xavi Gómez que ha impartido una clase de retrato de estudio y ha revisado las imágenes de los participantes. El input que supone la validación de la mirada de un fotógrafo profesional, ha sido clave en el proceso de empoderar a los retratistas aprendices. Poco a poco se han armado de la valentía, la seguridad y la confianza necesaria para ir al encuentro de sus vecinos.

Retratar implica mirar al otro y dejar, por unos instantes, nuestra propia realidad de lado, por más compleja que sea. Hacer un buen retrato es un ejercicio difícil y necesario de presencia y empatía, que conlleva cierto riesgo, el de la frustración y el rechazo al recibir un “no tengo tiempo”, “no me interesa”, o un simple “no”. Aun así, siempre hemos trabajado desde la fuerza del grupo: la alegría, el entusiasmo y la calidad humana. A veces sólo hemos conseguido estos encuentros durante unos segundos, con una sonrisa o un gesto, pero siempre ha valido la pena. Los fotógrafos ambulantes han fotografiado a mucha gente, gente genial, que nos ha compartido sus imágenes.

En paralelo, nunca se ha dejado de profundizar en el trabajo de la mirada personal de cada uno, a través de ejercicios y encargos entre sesiones para que cada uno pudiera seguir explorando su mundo propio. En las sesiones de edición se han creado dípticos en los que se abre el diálogo entre los retratos y los mundos íntimos de cada persona.

La presentación de los resultados de este proyecto en formato de exposición en la calle ha sido un momento crucial y delicado. Para esta exposición, se han reproducido los retratos realizados a los vecinos en gran formato y se ha empapelado un muro situado al lado del Centro Cívico Sant Martí. En la fachada contigua del Instituto Infanta Isabel d’Aragó, también se han colgado cuatro dípticos en lonas de gran formato, en las cuales han dialogado retratos y paisajes, a modo de metáfora sugerente de los encuentros vividos. También se ha producido y proyectado una pieza audiovisual que ha recogido la experiencia.

Nuevamente la cuestión de la edición se nos ha planteado como un reto moral y ético. Y también hemos planteado una edición progresiva en diálogo. En cambio, la intervención profesional en el diseño final de la exposición en esta cuarta edición del proyecto ha sido mayor, ya que las limitaciones del grupo de beneficiarios han hecho imposible que se involucraran en ciertos aspectos de este proceso.

El objetivo de llegar a la gente de la calle, ha requerido crear con la exposición un impacto visual fuerte, lo cual ha supuesto un cierto grado de sofisticación en el tratamiento final de las imágenes. El proceso de producción de esta exposición no hubiera sido posible sin el equipo de la fundación y la participación de profesionales del diseño, postproducción de las imágenes, montaje o comunicación.

La importancia de contar con el respaldo de un gabinete de comunicación con experiencia, ha permitido que la difusión del proyecto haya llegado más allá de fronteras jamás antes cruzadas. Los participantes y el equipo han sido solicitados para realizar múltiples entrevistas de radio, televisión y han ofrecido visitas guiadas a grupos. Todas estas experiencias han terminado de dar al proyecto un brillo que aún se conserva en la memoria de sus participantes.

La recepción por parte de los habitantes del barrio de Sant Martí ha superado nuestras expectativas. La reunión de la tríada fotógrafo, fotografiado, fotografía ha marcado el inicio de posibles relaciones posteriores. Pero más allá de los encuentros inesperados, el gran éxito de *gente genial* ha sido el interés de algunos vecinos en participar en el proceso de creación de las imágenes y aquí ha surgido su continuidad, *Más gente genial*, en el que se ha mezclado nuestro equipo de fotógrafos habituales, vecinos y vecinas del barrio de Sant Martí y el público general.

A través de la apertura del grupo a nuevos participantes con y sin diagnóstico de salud mental, 62 personas se han interesado en participar en el taller, aunque finalmente se ha creado un grupo estable de 12 personas que han venido de manera regular y han participado en las 18 sesiones que se han realizado durante 5 meses (de noviembre de 2016 a abril de 2017).

Siguiendo el mismo objetivo que *gente genial*, se ha salido a fotografiar a los transeúntes con la ayuda del estudio móvil pero esta vez el equipo de fotógrafos ambulantes se ha creado a partir de un grupo mixto de personas con capacidades diferentes que comparten la pasión por la fotografía.

Utilizando la metodología de *gente genial*, el taller ha combinado clases fotográficas en el aula, con sesiones prácticas de retrato en la calle con un estudio móvil y la visita de una fotógrafa profesional, Montse Campins.

Para lograr la complicidad entre todos los participantes, se ha dedicado las primeras semanas a la creación y cohesión grupal. Una vez formado el grupo, se ha trabajado por parejas con capacidades complementarias para poder salir a la calle al encuentro del otro.

Respondiendo a la demanda de los participantes en esta nueva edición, se ha dotado de cámaras digitales a todos los participantes. Se han creado equipos con habilidades complementarias y han sido los propios participantes quienes se han ayudado a superar las dificultades técnicas que han ido apareciendo.

Más gente genial ha consolidado las habilidades de los participantes como fotógrafos retratistas, reafirmado el vínculo iniciado entre personas que habitan en el mismo entorno de convivencia y profundizado en el trabajo de deconstrucción de categorías estigmatizadoras.

En total *gente genial* y *Más gente genial* ha reunido a 246 vecinos y vecinas que han ido pasando por el estudio móvil para hacerse una fotografía. Los resultados serán expuestos una vez más en el Centre Cívic Sant Martí, y reunirán a fotógrafos, modelos y espectadores en un encuentro festivo el próximo 14 de diciembre de 2017. La exposición cubrirá parte de la fachada del centro mostrando los nuevos retratos y dípticos, en el acto de inauguración se proyectará la nueva pieza audiovisual que resume la experiencia del taller.

4. CONCLUSIONES

El desconocimiento del colectivo con problemas de salud mental diagnosticados por parte de la sociedad, comporta una serie de prejuicios que afectan su día a día y que creemos necesario reformular. Las personas que han participado en estos proyectos están llenas de sensibilidad, humanidad y respeto hacia el otro. Necesitan espacios donde se escuchen sus voces y en los que puedan expresar sus realidades, muchas veces silenciadas.

A través de estos proyectos podemos corroborar que la fotografía es una herramienta absolutamente eficaz en la creación de narrativas íntimas con personas de diferentes colectivos y una coartada perfecta para relacionarse con el mundo exterior, facilitando el vínculo con el otro. Gracias a su poder de comunicación universal, la imagen es una aliada poderosa para contar todas las historias que quieran ser contadas y para poner en contacto a las personas.

La fotografía ha permitido a los participantes desarrollar sus propias habilidades pero a la vez han salido a la luz resistencias con las que se ha tenido que lidiar. La maravilla ha sido ver como la firme creencia en el potencial del otro y el acompañamiento desde la presencia durante todo el proceso de aprendizaje, ha facilitado que personas que no tenían acceso al lenguaje fotográfico hayan podido hacer uso de una cámara como herramienta de creación artística y de inclusión en su entorno próximo. A través de sus imágenes, hemos podido reconocer su mirada única y su capacidad de impactar en el otro. Haber investido a los participantes de la autonomía necesaria para desenvolverse con imágenes ha supuesto un paso clave. La cámara ha sido una aliada a la que cogerse y detrás de la que protegerse, a la vez que una excusa para contactar con el mundo externo. Tanto las encuestas de valoración de los participantes y los profesionales vinculados a los talleres, como el resultado de las imágenes de la gente que se ha dejado fotografiar, apuntan a que proyectos de este tipo enriquecen a las personas que los viven, con y sin diagnóstico.

Seguimos luchado para hacer posible a nivel económico estos talleres, pero la dificultad para mantener la viabilidad a largo plazo es un obstáculo para la continuidad de proyectos que están a caballo entre el arte, la salud, y la integración social.

5. REFERENCIAS Y WEBGRAFIA

BORRÀS, A. y DE QUADRAS A. "Más gente genial". *Youtube* <https://youtu.be/zxV61KwC8E4> [Consulta: 29 de septiembre de 2017]

GIRALT, A. y PITOULI, C. "gente genial". *Youtube* . <https://www.youtube.com/watch?v=JxXDQcNE-c> [Consulta: 29 de septiembre de 2017]

QUINTO, J. y VERDÉS, F. "Cadaunería". *Youtube* <https://youtu.be/uvlfHP6F59k> [Consulta: 29 de septiembre de 2017]

"Fundación Photographic Social Vision". *Youtube* <http://www.photographicsocialvision.org> [Consulta: 29 de septiembre de 2017]

6. EQUIPO

Participantes:

Cadaunería: M^a Àngels Armengol, Gloria Conde, Santiago Cortiñas, Fernando Díaz, Josefa Expósito, Esteban Folch, Josefa Hernández, Manuel Morales, Juan Manuel Otero, Enrique Sancho. / *gente genial*: Esteban Folch, Ezequiel Sobrino, Fernando Díaz, Francisco Ruiz, Gloria Conde, Jénifer Sánchez, Josefa Expósito, José Ignacio Nieto, M^a Carmen García, Santiago Cortiñas. / *Más gente genial*: Fernando Cortijo, Eduardo López, Pedro Martín, Anna Puit, Francisco Guerrero, Francisco Ruiz, Fernando Díaz, Anna Muñoz, Fina Hernández, Gloria Conde, Santiago Cortiñas, Eva Mercader.

Talleres creados y dirigidos por:
Fundación Photographic Social Vision – Área Educación. Alice Monteil y Mireia Plans

Con la colaboración de la Fundació Ciutat i Valors y la Llar Sant Martí

Con el apoyo de la Fundació La Caixa (*gente genial*), Fundación Universia y Konecta (*Más gente genial*) y el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya (*Cadaunería*).

Psicólogos:

Cadaunería: Begoña Bernal / *gente genial*: Héctor Florit

Piezas documentales:
Cadaunería: Jaime Quinto y Francina Verdés / *gente genial*: Anna Giralt y Christina Pitouli / *Más gente genial*: Ana de Quadras y Alexis Borràs

Todas las imágenes han sido realizadas en Barcelona, 2012-2017

© los autores y la Fundación Photographic Social Vision